

**Historia y comunicación social**

ISSN: 1137-0734

<http://dx.doi.org/10.5209/hics.81592> EDICIONES  
COMPLUTENSE

Chalupa, Jiří / Reichwalderová, Eva (2021): *Danza de máscaras. Motivaciones políticas e ideológicas de las transformaciones de las imágenes mediáticas. Picasso, García Lorca y Ortega y Gasset en la prensa checoslovaca*. Barcelona. Caligrama Editorial.

El fenómeno de la propaganda ha merecido, al menos desde los inicios de la Contrarreforma católica y la posterior institucionalización del término en 1622, una amplia investigación y análisis desde todos los ángulos humanísticos y de las ciencias sociales. A menudo ha primado la mirada histórica sobre la configuración y desarrollo de las oficinas dedicadas a su práctica, y en particular sobre cómo las maquinarias de regímenes políticos de uno u otro signo, invertían ingentes esfuerzos de respaldo legislativo, infraestructuras y actuaciones de coerción sobre los medios de comunicación del momento para imponer sus objetivos sobre la opinión pública. Ya a lo largo del siglo XX la psicología social y la comunicología, tras cada una de las experiencias traumáticas de las guerras mundiales y de los grandes sistemas totalitarios de la primera mitad de la centuria (fascista, nazi y soviético), han procurado identificar los mecanismos generales de persuasión manipuladora aplicados por sus respectivos aparatos de desinformación e instrumentalización emocional de sus súbditos.

Pero en cambio, no abundan investigaciones específicas que muestren el entretreído narrativo empleado en cada caso, y sobre producciones culturales concretas, a través de las cuales un régimen político o un gobierno particular ha podido dar forma y suministrar una visión sesgada e interesada, desde un determinado reduccionismo ideológico, de las ideas y valores, mitos inspiradores y en definitiva, imaginarios colectivos, con los que se pretende imponer un marco mental que sirva de apoyo a las instancias de poder que lo inspiran y alimentan. Y si ya ese análisis de la materialidad propagandística escasea, más raro aún es el propósito de estudiarla a lo largo de las diferentes y contradictorias etapas políticas por las que ha podido atravesar un país durante cerca de cien años.

El libro de los profesores Jiří Chalupa y Eva Reichwalderová, *Danza de máscaras. Motivaciones políticas e ideológicas de las transformaciones de las imágenes mediáticas. Picasso, García Lorca y Ortega y Gasset en la prensa checoslovaca*, fruto de una exhaustiva investigación académica, es una excelente contribución en esa última línea de explicación de cómo un mismo ‘capital propagandístico’ es moldeado a lo largo de casi un siglo y dentro de un mismo territorio político (Estado checoslovaco, 1918-1992), por agentes culturales identificados con sistemas políticos contrapuestos, pasando a recontextualizar el mismo objeto según conviniera a los intereses ideológicos de una república democrática liberal (1918-1938), una república semidictatorial y protectorado bajo la tutela nazi (1938-1945), una república de pluralismo restringido (1945-1948), la dictadura comunista de tutela soviética (1948-1989) y el estado checoslovaco democrático liberal (1989-1992), todo ello además con las modulaciones internas que el largo período de influencia soviética fue experimentando.

Pero la obra de Chalupa y Reichwalderová, no sólo es excepcional por asumir tan amplio y diverso período, sino por centrar su estudio en un objeto de recreación propagandística que además de marginal respecto a los asuntos prioritarios de la confrontación política (poder, representación de grupos sociales, etc.), pertenece al ámbito en principio extra-político del arte y el pensamiento filosófico. “*No queríamos centrarnos en personajes abiertamente políticos*”, declaran los autores en el capítulo 1. Pero por si fuera poco, los elegidos resultan ser Picasso, García Lorca y Ortega y Gasset, exponentes de un tronco cultural radicalmente foráneo a la sociedad en la que se va a estudiar el proceso de inculturación propagandística. Con ello, de la misma manera en que el distanciamiento de una vista aérea permite apreciar mucho mejor los contornos y fisonomía de una superficie, unos referentes internacionales sin el menor vínculo con la comunidad receptora de su construcción simbólica permitirán apreciar mejor el papel reinterprete de quienes asumen la tarea mediadora y las características específicas de su manipulación. Se llega a observar así que cuanto más totalitario es un sistema propagandístico, más dispuesto está a extender su control ideo-simbólico hasta los potenciales referentes más alejados del núcleo de asuntos susceptibles del control primario. En la práctica, como bien ilustran los casos analizados, al sistema propagandista le interesa no sólo que sus adoctrinados compartan una monocorde y sesgada ‘visión del mundo’ en el sentido amplio del término, sino hasta en el sentido más literal: que cualquier figura humana o simbólica circulante por la faz de la tierra, sea resignificada conforme a las estrechas miras que convienen al marco mental impuesto en unos entornos locales.

Los autores del libro son plenamente conscientes de ese propósito totalizador que juega la propaganda, al menos en el caso de algunos regímenes, y, sobre todo en las reflexiones de su capítulo final, hacen una aportación que trasciende con crucial relevancia las especialidades académicas en las que se fraguó su estudio para adentrarse con paso firme en el mundo de la ciencia política y la historia de las ideas: Al detectar la obsesión de ciertas dictaduras por controlar la imagen hasta de las figuras y los ámbitos de la vida más alejados de los resortes del entorno político, descubren que el análisis de la propaganda se convierte en un indicador diferencial de los simples gobiernos autoritarios o incluso tiránicos frente a los genuinos y mucho más deshumanizadores sistemas totalitarios. Porque tal y como ellos afirman, haciéndose eco de otros especialistas, las fuerzas totalitarias no se contentan con el control de una sociedad subordinada, sino que pretenden que ésta se sienta dócilmente comprometida con la construcción de ese “hombre nuevo” que en concreto reclamaba el socialismo. Y para ello ninguna herramienta puede equipararse a la propaganda sistemática. Sistemática no sólo en cuanto a su aplicación permanente (educación indoctrinante), sino expandida hasta los rincones más recónditos de las mentalidades, como pudieran ser las evocaciones sensoriales de unas figuras culturales exóticas.

La tarea descriptiva y probatoria en la que se asienta esta investigación ha sido desarrollada además mediante una ardua labor de recopilación de un corpus enormemente desperdigado, no sólo a lo largo de las décadas, sino entre múltiples publicaciones de prensa de actualidad y revistas culturales. Teniendo en cuenta también la dificultad de identificar textos relativos a los sujetos analizados que, por no formar parte de la atención preferente de las noticias nacionales, en general habrían de localizarse en secciones poco destacadas de los soportes hemerográficos investigados.

El primer corpus recopilado en esta primera cosecha (unos 1.380 artículos que mencionaran a alguno de los tres españoles universales estudiados durante el período establecido) necesitaba después cribarse mediante criterios rigurosos que acreditasen una síntesis equilibrada (evitando el riesgo de la selección interesada de pruebas) y al mismo tiempo suficientemente significativa del proceso de transformación simbólica operado. Por ello, han descartado también los textos de información meramente descriptiva para concentrarse en aquéllos que resultaran interpretativos de la obra, ideas o posturas sociales, morales y políticas de los creadores estudiados. Los autores han logrado esto con gran solvencia académica y además han aplicado un filtro posterior de especial perspicacia analítica: Como ellos mismos explican, han dejado a un lado de manera deliberada las mentiras flagrantes, los aspectos inventados o los bulos, para concentrarse en aquello en que la propaganda puede ser más eficazmente dañina: las medias verdades, los detalles travestidos al alterarse su contexto o las omisiones clamorosas.

El resultado es bien elocuente de cómo estos artistas o intelectuales extranjeros han ‘bailado’ al son de la música ideológica que en cada momento dictaminaban sus intérpretes y “*cómo en una buena parte, esas metamorfosis fueron motivadas por intereses ideológicos y políticos*”. Así, Picasso pasó entre otras etapas, de *seudoartista mentalmente enajenado y criminal pervertido a buen comunista*, o más tarde, a *luchador profesional por la paz*. Y así sucesivamente con el mismo artista en otros momentos y con los otros dos referentes culturales analizados, cuyas recreaciones particularizadas no corresponde aquí desvelar, ya que constituyen la aportación específica del libro.

En definitiva, estamos ante un trabajo de enorme fuerza ilustrativa de los ‘logros’ concretos que la maquinaria propagandística de cada régimen es capaz de generar, con el añadido irónico que aporta la perspectiva comparada de que unos mismos referentes pueden ser utilizados para re-presentar universos simbólicos radicalmente contrapuestos. Toda obra humana o personaje público es susceptible de significar de manera verosímil y convincente –si se emplean las operaciones discursivas adecuadas–, cualquier valor o marco moral que el propagandista esté dispuesto a promocionar. Las estatuas de un tiempo pueden ser derribadas como últimamente se aplican en realizar los activistas de los diversos fundamentalismos de ‘lo políticamente correcto’, pero con un poco más de imaginación y reciclado sostenible de los materiales pueden ser erigidas de nuevo, con ligeros cambios de ‘atrezzo’, sobre nuevos pedestales.

La publicación del libro de Jiří Chalupa y Eva Reichwalderová resulta más allá de relevante, necesaria, no sólo para los especialistas en los estudios hispánicos (que encontrarán en él un minucioso descubrimiento del poco conocido viaje de la cultura española hasta su alejada Checoslovaquia). Sino que también ofrece un utilísimo incremento del conocimiento para las diferentes áreas interdisciplinariamente embarcadas en la comprensión del fenómeno de la propaganda. Y lo hace además con un valor añadido específico de la personalidad de estos autores: No se limitan a una exposición fría y mecánica de los datos obtenidos, asociados en todo caso a unas extrapolaciones abstractas y alejadas de cualquier implicación valorativa. Sino que a través de un estilo cálido y ágil (con una escritura en español propia del nativo mejor versado en esta lengua), integran sus hallazgos con una explicación personalizada y amena, rica en conexiones intelectuales, que sin traicionar en ningún momento el rigor científico, se muestra explícitamente comprometida con los valores más genuinos de la ética democrática.

En definitiva, estamos ante un excelente trabajo de convergencia interdisciplinar sobre un objeto de estudio en apariencia ‘pequeño’ y de interés particular para una minoritaria comunidad de especialistas (los hispanistas orientados hacia las conexiones centroeuropeas), que a partir de un minucioso trabajo de ‘arqueología filológica’

transciende con fuerza de universalidad hacia el conocimiento de interés general de las ciencias sociales y las humanidades.

José Luis Dader  
Catedrático de Periodismo especializado en Comunicación Política  
Facultad de Ciencias de la Información  
Universidad Complutense de Madrid (España)